

ISSN 0717-1013



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

FORMACIÓN INICIAL Y
CONTINUA DE PROFESORES

REVISTA

PENSAMIENTO

EDUCATIVO

VOL

41

2

2007

DESAFÍOS DEL E-LEARNING PARA LA FORMACIÓN CONTINUA DE PROFESORES

E-learning challenges to continuous teacher training

ADRIANA VERGARA G.*

Resumen

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (Tics) se han convertido en una opción para la educación continua de profesores, frente a las demandas de una sociedad en constante cambio. Las características de esta modalidad, en especial la interactividad, permiten que los participantes puedan desarrollar actividad individual y colaborativa en el transcurso de su aprendizaje.

Por otra parte, el desarrollo de educación continua con la modalidad e-learning implica un conjunto de desafíos que abordar, de modo que el producto que se entrega sea adecuado a las características de los docentes destinatarios, al programa que se entrega y a las competencias que se espera desarrollar.

Son estos desafíos los que se presentan en este artículo y pretenden entregar algunas ideas de cómo enfrentarlos, a partir de la experiencia en el diseño, desarrollo, ejecución y evaluación de programas e-learning.

Palabras clave: e-learning, educación continua, perfeccionamiento docente

Abstract

Information and Communication Technologies (ICTs) have become an option for teacher training development, vis-à-vis the demands of a constantly changing society. The characteristics of this modality, in particular the interactivity feature, allow participants to develop individual and collaborative activities during the course of their learning.

On the other hand, the development of continuous education through the e-learning modality implies a series of challenges to be faced, so that the product delivered is appropriate to the characteristics of the teachers to whom it is directed, to the syllabus provided and to the competencies that are meant to be developed.

This paper sets forth such challenges and intends to provide some ideas of how to face them, starting from the experience of designing, implementing and evaluating e-learning programs.

Key words: e-learning, continuous education, teaching skills improvement

* PhD. Florida State University. Teacher at the Faculty of Education, Pontificia Universidad Católica de Chile, adrianavergara@uc.cl

Introducción

Las características de los tiempos actuales obligan a que los profesionales en forma más frecuente requieran actualizarse o especializarse. La información se va renovando continuamente y se debe estar al día –o tratar, al menos– en la disciplina o en el área de especialización que cada uno trabaja.

Se agrega a estas características el hecho de que las tecnologías de la información y comunicación han facilitado la globalización, el intercambio de experiencias e información con otros profesionales de diferentes partes del mundo. Esta globalización ha significado no solo mejores y nuevas comunicaciones, sino también nuevos códigos de comunicación.

De esta forma, quienes desean actualizar sus conocimientos y/o habilidades tienen una gama de ofertas en cuanto a contenidos y modalidades de entrega de dicha oferta. Por su parte, quienes ofrecen la actualización lo hacen mediante cursos individuales o bien organizados en un programa que puede conducir a un diploma, postítulo o postgrado.

En las últimas décadas ha surgido como una opción importante el perfeccionamiento o la actualización mediante cursos soportados con tecnología, que tienen sus ventajas y limitaciones, pero que, sin embargo, es una oportunidad que requiere ser explorada y experimentada, con el fin de obtener antecedentes de su validez a partir de la realidad.

Con tal motivo, el propósito de este artículo es presentar la modalidad e-learning como una forma factible de ser empleada para capacitar docentes y otorgando especial énfasis a los desafíos que se presentan para que esta modalidad sea una real oportunidad de aprendizaje continuo para los profesores.

Educación a distancia y el e-learning

Hasta hace poco tiempo la educación a distancia era considerada como una forma de educación a la cual tenían opción aquellas personas que no tenían posibilidad de asistir a educación presencial. Sin embargo, el surgimiento de las Tecnologías de la Información y Comunicación (Tics), conjuntamente con una conceptualización de la educación como un proceso que se extiende a lo largo de la vida, han hecho que la educación a distancia pueda considerarse en estos momentos como una alternativa real a la educación presencial (Cabero, 2007; Sangrá, 2002).

El uso de las tecnologías en la educación a distancia ha permitido una visión más moderna de este tipo de modalidad y ha conseguido, gracias a las Tics, superar uno de los mayores obstáculos que históricamente habían impedido que se manifestara con

fuerza como una modalidad de enseñanza válida y eficiente, tal es la posibilidad de interacción entre los propios estudiantes.

Mediante los avances tecnológicos estos sistemas incorporan el uso de Internet y aparecen así las plataformas o soportes formativos, resignificando el concepto tradicional de educación a distancia, incorporándose el de e-learning (García, 2001).

Definición de e-learning

Los cambios ocurridos en las últimas décadas en cuanto a contextos sociales, económicos, políticos y productivos han influido directamente en los sistemas de formación, provocando que, paulatinamente, las ofertas de formación se tornaran más flexibles y con capacidad de adaptarse a necesidades emergentes. El aprendizaje continuo también ha flexibilizado las ofertas formativas, convirtiéndose en una opción válida para las exigencias que se les presentan a los profesionales tanto en lo referido a la formación, actualización y capacitación como a sus escenarios laborales. Garrison y Anderson (2005) son muy claros al hacer referencia a Dewey que señala que los resultados del proceso educativo no son más que la capacidad de seguir formándose a lo largo de la vida. Por lo tanto, la actitud de formación y actualización es permanente.

Las Tics han permitido concretar la flexibilización de programas y cursos a distancia, en especial a través de e-learning que, como se señalara, ha facilitado la interacción, el acceso a la información y otras características que la educación a distancia de las primeras generaciones no lograba satisfacer.

Se entiende por e-learning una modalidad de enseñanza en la que los actores están temporal y geográficamente dispersos, la información es adquirida virtualmente y la comunicación es realizada a través de redes telemáticas.

Otras definiciones enfatizan lo técnico, haciendo referencia a la entrega de programas educacionales y sistemas de aprendizaje a través de medios electrónicos. Se precisa que es una forma de educación a distancia que surge con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información e Internet. Se basa en aprovechar la facilidad de distribución de materiales formativos y herramientas de comunicación para crear un entorno de aprendizaje.

Sin embargo, sin desconocer las definiciones anteriores o restarles mérito, como educadores, sostenemos que el e-learning es el uso de tecnologías de redes y comunicaciones con la finalidad de facilitar el aprendizaje, optimizando el acceso a recursos y servicios, independientemente de límites horarios y espaciales, así como los intercambios y la colaboración a distancia (Almala, 2007; Sangrá, 2002).

Qué significa la “e” de e-learning

Para entender que e-learning es más que aprendizaje electrónico, algunos autores han explicitado propiedades de la “e” de e-learning:

Exploración. Los estudiantes usan Internet como una herramienta de exploración para acceder a información y recursos múltiples.

Experiencia. La web ofrece a los estudiantes una experiencia completa de aprendizaje, que va desde aprendizaje sincrónico a discusiones asincrónicas y estudio según ritmo de aprendizaje.

Compromiso. La web compromete a los estudiantes con enfoques creativos de aprendizaje que favorecen la colaboración y el sentido de comunidad.

Fácil de usar. No solo es la web fácil de usar para los estudiantes que están familiarizados con las capacidades de navegación del medio, sino también para quienes desarrollan contenido ya que pueden tenerlo disponible fácilmente a través de plataformas tecnológicas.

Empoderamiento. La web ubica a los estudiantes como si estuvieran en el asiento del conductor con un conjunto de herramientas que posibilitan la personalización del contenido y permite a los estudiantes elegir el camino para aprender.

Características de esta modalidad de enseñanza

Las características mencionadas en relación a la “e” de e-learning en ningún momento significan que se le otorgue prioridad a esa “e” de electrónico y se desconozca el otro término que es “aprendizaje” (learning). Muy por el contrario, se trata de aprovechar las potencialidades que ofrece la tecnología para poner a disposición de los participantes una modalidad de enseñanza que satisfaga sus requerimientos de perfeccionamiento o de actualización y pueda motivarse en esa forma de estudiar.

Así hay otras características que comparten otras modalidades de educación a distancia, pero que organizadas en esta forma de e-learning adquieren una ventaja comparativa frente a otras opciones de actualización. Estas son:

Flexibilidad horaria: es una particularidad importante, pues con esto se facilita que el participante pueda estudiar en cualquier momento y cumplir las obligaciones, respetando un calendario de trabajo acordado. Puede comunicarse con otros participantes, con su tutor, sin la limitación de tiempo y espacio que tiene la modalidad presencial.

Facilidad de acceso sin desplazamiento: el participante puede, desde su lugar de trabajo o de su hogar, acceder a los materiales del curso, sin necesidad de tener que asistir

a una sala de clases o a la biblioteca. Existe también una biblioteca virtual, en donde el participante puede encontrar material complementario o de apoyo al curso.

Formación personalizada: cada participante debe cumplir determinadas exigencias, pero existen opciones para satisfacer intereses y necesidades individuales. El participante debe sentir que el curso está destinado a él o ella, es su curso.

Actualización permanente de los contenidos: de acuerdo a evaluaciones, los contenidos se actualizan, agregando o quitando contenidos para así satisfacer en mejor forma los requerimientos no solo del curso, sino las demandas de la sociedad o del trabajo de los destinatarios. Por lo tanto, la opinión de los participantes acerca del curso en cuanto a la formación que le proporciona es clave para tomar decisiones a este respecto.

Seguimiento del proceso formativo: a través de herramientas tecnológicas se puede contar con un sistema que facilite el trabajo del tutor en cuanto a mantener un registro actualizado de los participantes en relación con las tareas y compromisos en las fechas acordadas.

Variedad de formatos: la modalidad e-learning para n permite el uso de una amplia gama de formatos de audio, video, multimedios y todos integrados en un solo ambiente de aprendizaje, lo cual ayuda a aquellos participantes que tienen diferentes formas de aprender o de aproximarse al estudio de un tema.

A las características descritas es preciso señalar que la verdadera singularidad del e-learning radica en sus formas multidimensionales de comunicación e interacción, posibilidad de múltiples representaciones, posibilidad de hiperbúsquedas. Los estudiantes pueden asumir el control e influir en los resultados de forma directa (Briascó, 2007).

Desafíos y factores de éxito

Cambiar las conductas de los docentes requiere de experiencias de desarrollo transformacionales. El perfeccionamiento o actualización de los docentes generalmente consiste en talleres u otras experiencias “evangelizadoras” que no proporcionan suficiente oportunidad para reflexionar y experimentar, para probar nuevos principios de aprendizaje en forma más profunda. Cambiar las prácticas es un proceso formativo. Requiere compromiso y ciclos recurrentes de desarrollo en que los productos y las metodologías innovadoras sean diseñadas, usadas y afinadas. La tecnología puede actuar como un agente para tales experiencias transformacionales. Sin embargo, gran parte de las iniciativas de perfeccionamiento o actualización de los profesores con tecnología es no transformacional y no altera la práctica al final del día (Buckley, 2002).

Si bien los profesores se muestran muy receptivos a la aplicación de nuevas tecnologías, ya sea en el aula con alumnos o en sus propias experiencias formativas, en la práctica real aparece una serie de limitaciones a las que se debe hacer frente.

Un hecho importante es que los profesores tienden a utilizar las Tics para mantener los patrones de docencia tradicionales sin innovar, para buscar información y para preparar las actividades, sin considerar el e-learning como una modalidad de enseñanza a distancia factible de aplicar.

Algunos autores (Briascó, 2007; Cabero, 2007) explican que esta actitud de los profesores podría deberse al desconocimiento de la idiosincrasia y las particularidades de esta modalidad de aprendizaje; a la creencia de que lo virtual no tiene el mismo reconocimiento que lo presencial y a la carencia de conocimientos y habilidades informáticas para poder formarse a través de e-learning.

Entonces, para que una iniciativa de e-learning tenga éxito hay varios factores que considerar. A continuación se analizan un conjunto de factores que han sido derivados de la práctica con proyectos de esta naturaleza y se presentan en formato de pregunta

¿Quiénes son los participantes del curso?

Ellos son los destinatarios para quienes se ha preparado el curso o programa. Por lo tanto, su selección es crítica y para ello, junto con especificar algunos requisitos académicos, es necesario cerciorarse de otros conocimientos, habilidades, percepciones y expectativas que pueden tener una incidencia importante en cómo se va desarrollando el curso y en cómo el participante va cumpliendo los trabajos y metas propuestas.

Uno de ellos es el *nivel de familiarización* que tenga el participante con las Tics. Ha habido ocasiones en que los participantes han declarado que fue muy difícil completar los trabajos y enviarlos, pues no manejaban algunas herramientas tecnológicas.

Otro factor dice relación con el *acceso* que tenga el participante a equipos Pc e Internet. Si bien en muchos lugares está bastante generalizado el acceso, hay zonas rurales u otras en que no es tan común y los sitios donde se puede acceder no están cerca del lugar de trabajo o de residencia. Es preciso contar al comienzo del curso con esta información.

Un tercer aspecto que bien vale la pena considerar es si quien va a participar lo está haciendo como *persona individual* o bien es parte de una institución. Esto tiene relación con que la mayoría de los cursos contempla un trabajo de aplicación final, que puede ser de investigación aplicada, de mejoramiento educacional u otro, pero orientado a resolver algún problema detectado en la institución en la cual trabaja. Este proyecto o trabajo final para que realmente tenga un impacto al interior de la institución debe partir con una detección de necesidades de dicha institución, pero al inicio el participante debe presentar solo una idea del proyecto de intervención. Por el hecho de que este proyecto será trabajo para la institución es conveniente, en algunos casos, que sea más de una persona por institución las que participen, puesto que el efecto multiplicador puede ser

más potente y se favorece así también la transferencia de las competencias desarrolladas tendientes a la formación de comunidades de aprendizaje.

Todos los aspectos deben ser analizados por el equipo que diseña el curso y tener los instrumentos adecuados para detectar la situación inicial de cada participante (García, 2001; Motteram y Forrester, 2005).

¿Cómo se logra tener itinerarios formativos flexibles?

Para ser congruentes con las características del e-learning, la formación flexible conlleva itinerarios formativos personalizados. Si bien esto desde la posición del participante es como debiera ser, desde el punto de vista de los desarrolladores no es tan sencillo. Luego, quienes diseñan el curso o programa pueden especificar algunos módulos comunes para todos y otros que sean diferenciados, de acuerdo a algún criterio. Un ejemplo de criterio puede ser nivel de enseñanza en que el/la participante trabaja, especialidad, sector de aprendizaje u otro.

Pero para cumplir con esto se debe contar con información que permita al coordinador académico o al tutor orientar el itinerario del participante. Así el participante comprobará que está cursando lo que realmente requiere para lograr las competencias esperadas.

Esta característica se cumple con un buen equipo de desarrollo del curso. Con esto hacemos referencia a la necesidad de contar con expertos en el contenido, diseñadores instruccionales, programadores, diseñadores gráficos y que juntos trabajen este proyecto que se concreta en un curso o programa. Este trabajo obedece a una metodología ADDIE (análisis, diseño, desarrollo, implementación y evaluación), con lo que se asegura un producto de calidad (Allen 2007; Alvarado, 2003; Dobrovolny, 2006).

¿Cómo se hace una tutoría eficiente?

El éxito de cualquier programa de formación a distancia no depende sólo de la tecnología que se vaya a utilizar, aun cuando también sea importante. Lo que verdaderamente definirá su nivel de calidad será la capacidad de presentar una adecuada metodología, un correcto seguimiento del proceso formativo, un aprovechamiento óptimo de las tecnologías y la adaptación a las necesidades de los estudiantes en un curso. El tutor juega un papel importante en la formación de los estudiantes, ya que provee las orientaciones necesarias para aclarar dudas y profundizar en el aprendizaje. Además de motivar y animar para el autoaprendizaje, brinda el apoyo necesario para su continuidad, acompañando al participante en el cumplimiento de las actividades programadas, fomentando su participación y compromiso en el proceso de aprendizaje (Baker, 2004).

Los participantes al iniciar un curso a distancia pueden sentirse confundidos quizás por ser su primera experiencia en ambientes de aprendizajes virtuales. El tutor debe hacerlos sentir en confianza y acompañarlos en este proceso, familiarizándolos con la plataforma tecnológica, con los contenidos y con las herramientas de comunicación.

Es importante que el tutor conozca a fondo los contenidos del curso, sus objetivos, y que sea capaz de adaptar al estudiante la forma como se plantean las actividades, trabajos y tareas, adecuándose a las exigencias y requisitos que allí se planteen. En este sentido el tutor promoverá y orientará el aprendizaje.

La selección de tutores es, por lo tanto, otro elemento clave. No hay reglas, pero la experiencia indica que quienes postulen debieran ser profesores con experiencia en el contenido del curso, con manejo de las Tics, con experiencia de trabajo con adultos, por nombrar algunos criterios para la selección. Idealmente quien postule a tutor debiera haber experimentado el estudio a distancia.

La capacitación de tutores también es un componente importante, pues el tutor puede convertirse en el único contacto con el que el participante se comunica. Asume un rol pedagógico, social, tecnológico y de constante motivación, incluso de consejero. La capacitación se debiera enfocar a prepararlos para sumir los roles indicados.

¿Cómo ayuda la plataforma para el aprendizaje?

El soporte tecnológico para el proceso de autoaprendizaje debe estar en función de los aspectos metodológicos del curso y además debe ser de una calidad tal que funcione bien. Existen muchas plataformas tanto comerciales (*i.e.*, Blackboard) como open source (*i.e.* Moodle) y también desarrolladas por instituciones para satisfacer sus necesidades académicas o de gestión. Independiente, entonces, de cual sea la plataforma ésta debe responder a los requerimientos metodológicos que demanda el curso o programa y no al revés como ha sucedido en ocasiones en que se desarrolla un curso ajustándolo a las herramientas tecnológicas que ofrece sin considerar los componentes pedagógicos.

En general, la mayoría presenta herramientas de información y de comunicación, las cuales han ido variando con el surgimiento de nuevas tecnologías.

El entorno virtual de aprendizaje que permite la plataforma debe estar acorde con los planteamientos del enfoque pedagógico que se adopte y mantener presente los principios que son clave en una modalidad de enseñanza e-learning, tales como: promover la autonomía, la colaboración e interacción; proveer un ambiente de aprendizaje flexible, con una variada gama de actividades y oportuna retroalimentación.

En las plataformas hay componentes o secciones comunes a todas, a veces con nombres distintos, pero que responden a objetivos y funcionalidades similares. Hay otros

elementos que son propios de cada plataforma y que le dan el sello correspondiente. Por lo mismo, haremos referencia a cómo debieran ser estos aspectos o secciones comunes:

Contenidos modularizados y mediatizados para e-learning: cada módulo debiera ser autocontenido y la presentación de contenidos seguir un patrón de estructuración que permita al participante ir de lo más familiar a lo menos familiar o de lo simple a lo complejo, con ejemplos, casos, actividades y resúmenes o síntesis de puntos clave.

Evaluación y retroalimentación es un componente esencial del curso, pues no sólo permitirá conocer el nivel de logro de cada participante, sino también saber su grado de avance en cualquier momento y, sobre esos resultados, ofrecer la retroalimentación de modo que cada docente sepa en qué medida se acerca al logro de la meta del curso y pueda tener opciones personalizadas según su desempeño.

Tutoría: el o la participante encontrará en esta sección el contacto con quien será su tutor. El rol del tutor es clave para mantener la motivación por el curso, para aclarar dudas, recibir retroalimentación y, en última instancia, para no desertar. Por tanto, el tutor debe tener muy claras sus tareas y el alumno debe saber que cuenta con alguien que lo puede ayudar. El monitoreo del progreso de los participantes es fundamental para mantenerlos comprometidos con su estudio.

Comunicación sincrónica y asincrónica. Los participantes serán motivados a establecer interacciones entre ellos y con sus respectivos tutores. En estas interacciones, los tutores debieran velar por la participación y aporte que hace cada uno de los participantes a su cargo. El propósito de esta comunicación es ayudar a que se formen las comunidades de aprendizaje virtual y, en tal sentido, el diseño del curso lo permitirá y el tutor facilitará su concreción.

Actividades individuales y grupales usando herramientas colaborativas. Como parte de la interacción, se debieran diseñar actividades que los participantes realizan en forma virtual: talleres, guías, investigaciones, actividades prácticas en el lugar de trabajo de aplicación o transferencia, actividades de profundización, estudios de caso, análisis y discusión virtual a través de foros, etc. Estas actividades tienen como finalidad compartir, aprender de los otros y construir su propio conocimiento. Igualmente debieran diseñarse actividades individuales de reflexión personal, de aplicación de los conocimientos presentados, las que debieran ser compartidas posteriormente con sus pares y enviadas a los respectivos tutores para su retroalimentación y/o evaluación.

Agenda: en esta sección se presentan las actividades que se han programado en cada módulo, con las respectivas fechas de envío y su situación respecto del cumplimiento de las entregas de trabajos, actividades, tareas u otros compromisos que se especifiquen.

Cafetería: atendiendo a que son profesionales que no se conocen y que están distantes geográficamente, lo cual ya no es un obstáculo, es necesario contar con una “cafetería”

virtual, que haga las veces de foro social, en el cual los/las participantes puedan conversar sobre otros temas que les preocupen, pero que no son parte directa del curso, pero que les facilite interactuar y conformar la comunidad de aprendizaje. En algunos casos el tutor no tiene acceso a esta cafetería, sino solo los participantes para que puedan conversar más libremente.

Noticias: de interés mientras el curso se está ejecutando y se puede incorporar un mecanismo que vaya indicando fechas críticas al participante.

Biblioteca virtual con material de apoyo y sitios web de interés. Relacionados con los contenidos del curso. Esta sección debiera ser de mucha utilidad para los participantes en la medida que la requieran para hacer sus trabajos. Sobre las direcciones web para sitios de interés, con el paso del tiempo pueden quedar desvinculadas, lo cual obliga a una actualización permanente.

Ayuda: en esta sección se proporcionan servicios de soporte en línea, vía e-mail, teléfono u otro medio, que permitan resolver problemas o dudas al participante. En la modalidad e-learning se espera que la ayuda sea las 24 horas del día durante los siete días de la semana (24/7), lo cual no siempre es así. En tal caso, se debe informar cuáles son los horarios.

¿Cómo deben ser los materiales para el apoyar el aprendizaje?

Para que los materiales de enseñanza cumplan su rol debieran presentar una serie de características que se describen a continuación:

- Tener un diseño instruccional que oriente todas las actividades y tareas que implica el desarrollo de un curso. Es la carta de navegación necesaria para llegar a buen fin.
- Tener una propuesta de diseño de los contenidos y de los medios según objetivos y enfoque pedagógico. En esta propuesta se debiera tener presente la articulación flexible de los módulos para conformar así los distintos itinerarios formativos. Igualmente incorporar actividades de distinto tipo y modalidades de evaluación.
- Tener un plan de evaluación del curso durante su desarrollo, una vez terminado el producto y cuando esté en ejecución, al menos un plan piloto que permita recoger datos que avalen la toma de decisiones de revisión y mejoramiento.

Un elemento ya mencionado, pero que es necesario reiterarlo, es el equipo de trabajo que desarrollará el curso. Cada quien tiene su función que cumplir tanto en los contenidos, en la metodología e-learning, en la evaluación, en el diseño gráfico, en la programación, etc. Un equipo que desde sus diferentes perspectivas desarrolle un producto con la riqueza de estas distintas miradas (Johnson-Curiskis, 2006; Tu, 2006).

¿Cómo se evalúa en esta modalidad?

La evaluación siempre ha sido un tema de mucha discusión en la educación a distancia y ahora se agrega la posibilidad de la evaluación en línea. Sin embargo, en cursos o programas de actualización o perfeccionamiento se trata de buscar las mejores estrategias evaluativas que permitan a cada participante ir demostrando el logro de las competencias especificadas en el programa. Con tal motivo, Cebrián (2003) y Briasco (2007) sugieren que al término de cada unidad o módulo exista alguna actividad integradora. Igualmente, debieran ser calificados la participación en los foros y el trabajo final que es un requisito de término del curso. Un elemento central es la información que proveen los tutores respecto del monitoreo del ritmo, tipo de participación y de los resultados del desempeño global de cada estudiante que ha estado bajo su tutoría.

¿Qué características debe tener el proyecto final?

El proyecto o trabajo final es la columna vertebral de un curso o programa de actualización o perfeccionamiento vía e-learning, puesto que en este trabajo los participantes podrán demostrar las competencias adquiridas en el curso. Dependiendo de la orientación, el trabajo debiera permitirles sistematizar conocimientos, formular un proyecto de investigación que resuelva un problema identificado en la institución donde trabaja u otro, de modo que sea compartido por la comunidad educativa para así constituirse en una herramienta útil para el mejoramiento del centro escolar (Oliver y Herrington, 2003).

Hay un aspecto que es importante de destacar y se relaciona con la cantidad de participantes por institución. Se explicitó la conveniencia de contar con más de un participante por institución. Un proyecto realizado por dos o tres personas puede adquirir más fuerza que desarrollado individualmente, lo cual para efectos de impacto se visualiza como más conveniente. El punto es saber detectar la necesidad educativa que el proyecto abordará y tener muy delimitadas las tareas de los integrantes del equipo de trabajo.

¿Cómo se puede equilibrar la personalización y la cooperación?

Si bien la personalización no es individualización, se trata de que cada participante pueda, a partir de sus conocimientos y habilidades de entrada, tener un itinerario que lo lleve al término del curso. Sin embargo, este itinerario está marcado de colaboración con los otros participantes, puesto que en la educación a distancia se trata de formar comunidades virtuales y redes de aprendizaje, de tal modo que en conjunto los participantes aprendan, discutan entre sí y se retroalimenten positivamente. Los principios de compromiso y responsabilidad son clave para que la cooperación y colaboración funcionen.

¿Cómo se logra y se mantiene la interacción entre los participantes?

El tema de la interacción entre los participantes es también un tema muy relevante, pues no se trata solo de que el participante lea y lea, como suele ocurrir en varios programas de e-learning, sino más bien que desarrolle actividades que le permitan ir alcanzando las competencias esperadas. Por tal motivo, un buen diseño de instrucción que contemple las características de las tareas debiera proveer una variedad de tareas interactivas entre los participantes.

¿Cómo se conoce acerca de la calidad de esta modalidad?

En el último tiempo ha habido una variedad de esfuerzos tendientes a demostrar la calidad de programas de e-learning, lo cual ha sido muy positivo, pues ha significado que los desarrolladores de cursos con esta modalidad deben contar con estándares y criterios mínimos de calidad que permitan aceptar un curso e-learning como tal. Almala (2007) señala que se hace necesario investigar y evaluar los procesos de planificación e implementación de cursos y programas con esta modalidad en las instituciones que los imparten, para así determinar la calidad del ambiente que se ofrece. En especial, dada la demanda creciente que ha surgido en diferentes ámbitos de la educación superior y educación continua. Wang (2006) describe cinco componentes o pilares de calidad de los programas de educación a distancia, que son: resultados del aprendizaje, acceso, nivel de satisfacción de los participantes, nivel de satisfacción del equipo de docentes y tutores y costo-efectividad del programa.

Un tema que también ha estado vigente es el de acreditación de estos cursos y programas. Existen instituciones acreditadoras de educación a distancia a nivel internacional y en nuestro país se ha estado trabajando el tema, de forma tal que las instituciones que ofrecen esta modalidad cumplan con requisitos mínimos de calidad. Sin embargo, falta bastante aún por hacer, pero el camino está trazado.

A modo de conclusiones

Son los educadores y gestores los que deben liberarse a sí mismos y ascender la curva del aprendizaje en términos de comprender y diseñar los entornos de estudio dinámico que se beneficien plenamente del potencial del e-learning. La simple réplica de los sistemas cara a cara o la transmisión de volúmenes de información en un contexto e-learning son fórmulas condenadas al fracaso (Garrison y Anderson, 2005).

La modalidad de e-learning es una opción más que los docentes tienen para perfeccionar y actualizar sus competencias. Ofrece ventajas, pero también limitaciones y

cada profesional que emprenda un programa a través de esta modalidad debe tener claro lo que se espera que cumpla y logre.

Se hace necesario que la investigación proporcione resultados acerca de esta modalidad de enseñanza, en un nivel que ilumine a quienes diseñan y desarrollan e-learning, para así orientar su trabajo y poder ofrecer cursos o programas que tengan un impacto.

Para que funcione con éxito una iniciativa pedagógica de esta naturaleza se debe adecuar la tecnología a la metodología de enseñanza, a las características de los participantes, del programa y necesidades de formación para así obtener resultados claros. Para un desarrollo adecuado, se hace necesario no solo de un buen procedimiento, sino de un equipo multidisciplinario.

Referencias

- Allen, M.** (2007). *Designing successful e-learning*. San Francisco, CA: Pfeiffer.
- Almala, A.** (2007). "Review of current issues in quality e-learning environments". *Distance learning*, 4 (3), 23-30.
- Alvarado, A.** (2003). "Diseño instruccional para la producción de cursos en línea y e-learning". *Docencia Universitaria*, 4 (1), 9-24.
- Baker, J.** (2004). "An investigation of relationship among instructor immediacy and effective and cognitive learning in the online classroom". *Internet and Higher Education*, 7, 1-13.
- Briascó, I.** (2007). "E-learning como recurso para la formación docente continua". Trabajo presentado en el Congreso de Latin American Studies Association. Montreal, Canada September 5-7.
- Buckley, D.** (2002). "In pursuit of the learning paradigm". *Educause*, January/February. 29-38.
- Cabero, J.** (coord.) (2007). *Tecnología Educativa*, Madrid. McGraw Hill.
- Cebrián, M.** (2003). *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*. Madrid: España: Narcea, S.A.
- Dobrovolsky, J.** (2006). "How adults learn from self-paced, technology-based corporate training: new focus for learners, new focus for designers". *Distance Education*, 27(2), 155-170
- García, L.** (2001). *La educación a distancia: de la teoría a la práctica*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Garrison, D. R. y Anderson, T.** (2005). *El e-learning en el siglo XXI*. Barcelona. Ediciones Octaedro.
- Johnson-Curiskis, N.** (2006). "Online course planning". *Journal of Online Learning and Teaching*, 2 (1), 42-48.

- Maor, D. y Volet, S.** (2007). "Engagement in professional online learning: a situative analysis of media professionals who did not make it". *International Journal on e-learning*, 6 (1), 95-117.
- Motteram, G. y Forrester, G.** (2005). "Becoming an online distance learner: what can be learned from students' experiences of induction to distance programmes?". *Distance Education*, 26 (3), 281-298.
- Oliver, R. y Herrington, J.** (2003). "Exploring technology-mediated learning from a pedagogical perspective". *Journal of Interactive Learning Environments*, 11 (2), 111-126.
- Sangrá, A.** (2002). "Educación a distancia, educación presencial y usos de la tecnología: una tríada para el progreso educativo". *Edupec*, Nº 15, mayo. En: http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec15/albert_sangra.htm
- Tu, Ch.** (2005). "From presentation to interaction: new goals for online learning technologies". *Educational Media International*, Vol. 42 (3), 189-206.
- Wang, Q.** (2006). "Quality Assurance. Best practices for assessing online programs". *International Journal on e-learning*, 5 (2), 265-274.

FECHA DE RECEPCIÓN: 20 de diciembre de 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN: 27 de diciembre de 2007